

# Presentación

Cuando nos convoca el trabajo en torno a la investigación y el desarrollo, no solemos recordar que la ciencia y tecnología son sobre todos asuntos culturales. Relacionamos lo “cultural” con lo “folclórico” y perdemos de vista que la cultura abarca los modos de construir lo que se considera cierto, o en términos más concretos, nuestros referentes para comprender la realidad. La idea de que la ciencia y tecnología están imbuidas de una racionalidad abstracta e instrumental contribuye sin duda a abrir la brecha entre la arena de la técnica y aquella de la discusión política. A fin de cuentas, la racionalidad moderna impone que la conformidad entre los enunciados abstractos y sus referentes reales es persistente y relega a las márgenes de la razón aquello que se considera histórico y particular de un grupo social.

Estos hechos dan cuenta de procesos civilizatorios propios de la historia de Occidente. Una voluntad de poder surgida en Occidente constituyó mecanismos para captar la adhesión voluntaria de las culturas no Occidentales. Uno de esos mecanismos es el eurocentrismo, una forma de forjar la identidad entre la idea de verdad y la cultura dominante europea/anglosajona, y que ha generado dinámicas propias de la colonialidad del saber. El cuestionamiento de estas lógicas no puede darse sino desde la creación de lógicas y espacios de resistencia en los cuales se visibilice la diferencia cultural y se expongan los mecanismos institucionales de dominación civilizatoria.

Ya vamos intuyendo que la ciencia y la tecnología no tratan solamente de dispositivos. En particular tratan de modelos de sociedad y proyectos de vida colectivos. Proyectos que, según se posicione el enunciante, consideran la integración con el centro capitalista como una virtud o como un vicio. No en vano el Presidente Chávez, en el discurso de fundación de CENDITEL se refería a la dependencia como un mecanismo de estrangulamiento de nuestros proyectos nacionales. Denunciar la dependencia como mecanismo de estrangulamiento no puede menos que considerarse un reto a las fuerzas hegemónicas civilizatorias.

A 10 años de aquel memorable discurso, debemos obligarnos a pensar que nos encontramos en un momento decisivo del proyecto de liberación científico-tecnológica que fuimos construyendo con el Comandante Chávez. Una fractura civilizatoria permitió que emergiera Chávez en representación de la voz de millones que se resisten a diario al embate civilizatorio de Occidente. Y paradójicamente nos confirió la misión de guardar y transmitir la semilla de la resistencia cultural, científica y tecnológica.

Este número de la Revista Conocimiento Libre y Licenciamiento nace con ocasión del Décimo Aniversario de la fundación del Centro Nacional de Desarrollo e Investigación en Tecnologías Libres. En 10 años el escenario ha cambiado de forma que merece nuestra atención. Por ejemplo, hay mayor consciencia sobre los mecanismos de cerco del conocimiento y de la importancia de su defensa como bien común, aunque también hay elementos ambivalentes entre las nuevas corrientes de economía del conocimiento. Esto reclama urgentes definiciones.

Así mismo, el movimiento por el Acceso Abierto ha ganado adeptos y encuentra cada vez más aceptación por los órganos académicos y de investigación. A 10 años del informe de la UNESCO sobre las Sociedades del Conocimiento, hoy existen acuerdos para la institucionalización del

Acceso Abierto en numerosas instancias gubernamentales en todo el mundo. Ello implica la necesidad de convertir el Acceso Abierto en un medio para la revisión de los patrones institucionales de construcción social del conocimiento.

Hace 10 años el Presidente Chávez fundó CENDITEL y declaró que “... el conocimiento no puede ser privatizado, el conocimiento es universal como la luz del sol...”. En ese discurso<sup>1</sup> expuso las líneas generales del proyecto de una Sociedad Creadora. En este momento de madurez del activismo por el conocimiento libre no podemos menos que reconocer que la declaración del Presidente Chávez fue expresión de una época, que desde la resistencia anticolonialista nos avisaba que el conocimiento es un bien común y, la propiedad intelectual, una “trampa”.

Chávez fue emisario de voces que, desde los márgenes de la razón occidental, nos llamaban a crear formas de convocarnos para apoyar la autonomía cultural, a visibilizar nuestros problemas para confrontarlos con nuestros propios referentes y, en suma, a cumplir con el proyecto nuestroamericano de ganar la independencia para reconocernos sujetos en un mundo complejo e interdependiente. Hoy día, en la gestión de una revista científica tratamos de encontrar la oportunidad de construir nuevas formas de interrelación entre distintas culturas cognitivas para apalancar el diálogo de saberes de una forma que trascienda fronteras.

El renovado esfuerzo por lograr este objetivo impulsa esta etapa de la Revista, en la cual, entre otros aspectos, nos encaminaremos a motivar a nuestros colaboradores a integrar en sus trabajos la reflexión en torno al conocimiento libre. Como siempre, invitamos a todos a participar en la nueva etapa de un proyecto editorial orientado a la defensa del conocimiento como bien público y como bien común.

Equipo Editorial

**Revista Conocimiento Libre y Licenciamiento**  
**Centro Nacional de Desarrollo e Investigación en Tecnologías Libres (CENDITEL)**

---

<sup>1</sup>Hugo Chávez. “La Sociedad del Talento. Discurso de Inauguración del Centro Nacional de Desarrollo e Investigación en Tecnologías Libres (CENDITEL)”. Mérida, 10 de noviembre de 2006. Disponible en: <http://www.cenditel.gob.ve/node/1129>